

www.relats.org

SINDICALISMO LATINOAMERICANO Y FUTURO DEL TRABAJO

Kjeld Jakobsen, asesor de la CUT Brasil

**Intervenciones en los coloquios de OIT-ACTRAV sobre
“El futuro del trabajo que queremos”, Santiago, abril
2017 y Ginebra, octubre 2017**

Los teóricos de la globalización señalan que la población mundial se reparte en tres tercios: los plenamente ocupados, con buenos ingresos y seguridad social; los informales y precarios; y los pobres e indigentes.

Algunos más pesimistas prefieren dividirla en cinco quintos, siendo sólo el primero el que presenta condiciones adecuadas.

Este es el escenario del futuro del trabajo. Si empeora la situación será mucho más difícil. El futuro depende del presente. Los jóvenes son quienes van a ser más perjudicados.

El sindicalismo es muy bueno para hacer diagnósticos, casi nunca nos equivocamos pero tenemos dificultad para, a partir de ello, ser propositivos, diseñar una agenda. Se necesita discutir cuáles son las posibilidades de generar empleo ya. También es necesario encarar otros temas: cambio climático, seguridad alimentaria, economía solidaria.

Son cuatro los puntos a tratar:

Primero, si los sindicatos queremos enfrentar los desafíos actuales, necesitamos una acumulación de fuerzas mucho mayor que lo que tenemos hasta ahora. Lo que está en juego es el momento más duro de la disputa capital-trabajo

Por más que estemos de acuerdo con el diálogo social, solo hay diálogo si hay actores organizados fuertes.

Lo ha dicho el millonario americano Buffett: “sí, hay una lucha de clases y mi clase está ganando”. Este es el tema que necesitamos tener claro.

Segundo: el papel del Estado. No hay país desarrollado que haya alcanzado esa situación sin un papel fundamental del Estado, incluyendo EUA, el más liberal.

Para manejar las consecuencias de las transformaciones tecnológicas, el Estado tiene que evitar que se formen monopolios, como el de la industria 4.0, de altísima generación de capital y poca de empleo, es un monopolio y ello solo trae menos trabajo.

Queremos un Estado que distribuya con justicia los beneficios que produce la humanidad, incluyendo a nosotros el lado más débil.

El problema es que el estado está siendo abosolutamente apropiado y privatizado por el uno por ciento, por varios mecanismos: hasta la cooperación internacional está privatizada.

Tercero: el papel de los sindicatos como actores sociales extremadamente importante. Los sindicatos hicieron bien su trabajo en respuesta a la primera y, sobre todo, la segunda revolución industrial. Con sacrificios y heroísmo.

El modelo de organización sindical que conocemos hoy es lo que se alcanzó en los años del fordismo, con eje en las fábricas verticales con miles de trabajadores, muchas veces de baja calificación profesional. Este ha sido el modelo sindical más representativo y poderoso conocido.

El problema es que el modelo cambió y los sindicatos no. Insistimos en seguir organizando de acuerdo a un modelo que no existe más.

No hemos sabido responder a la tercera, que tiene la característica de descentralización mediante cadenas de suministro. Este cambio no lo estamos sabiendo responder. Solo representamos a ese tercio o quinto de trabajadores.

Hay experiencias positivas, pero falta mucho para que podamos considerar que ya existe un nuevo modelo de organización.

Si no logramos enfrentar la tercera cómo pretendemos enfrentar la cuarta, que no va a cambiar el modelo descentralizado, sino que le va a a agregar tecnología.

El desafío es promover un cambio como respuesta a este nuevo modelo. En especial, se necesita una discusión, diálogo y capacitación para los jóvenes

Cómo se hace esto? No tengo respuesta.

Necesitamos pensar y reflexionar y tomar iniciativas, hacer experiencias y evaluarlas para ver cuáles funcionan y cuáles no.

Cuarto: la asimetría entre países. Hay países que aún no llegaron a la primera revolución industrial, cuando ahora comienza la cuarta.

Qué perspectiva se tiene para los trabajadores en ese nivel de países. Esos países de menor desarrollo solo van a recibir las malas consecuencias del cambio tecnológico. Eso necesita ser tomado en cuenta desde la perspectiva sindical

CUT está atenta a la iniciativa de OIT sobre futuro del trabajo, para lo cual creará un grupo especial de análisis y propuestas.